



4.—LAS ÚLTIMAS NOTICIAS—Domingo 21 de Diciembre de 1975

Testimonios

## María Luisa Bombal: Un Enfoque a la "Medusa"

Hay que entrar en el juego, me dice siempre al emprender lectura de un libro.

En decir que olvidando mis prejuicios y gustos personales entro sin prejuicios en la idea y aventura que el autor me propone. Y en el correr de sus páginas acepto asimismo como "reglas del juego", su construcción, manera, caprichos y estilos.

Ahora bien, con "Adiós Medusa", Luis Sánchez Latorre me presenta un juego nuevo, juego bruto: entrar por los corredores de un laberinto hecho de seres, epifonías, lugares, reflexiones, situaciones, palabras y palabras en busca de una clave. La clave: esa múltiple, atrayente y elusiva personalidad del autor.

Dentro del primer círculo, corredor o capítulo de este laberinto, Luis Sánchez Latorre abre su juego con la descripción, decorada y manantial de su adolescencia primera juventud. Librería Álvarez. Libros románticos y clásicos. Estudiantes. Tareas y travessuras... las mismas, estoy segura, que todos ellos habrán de sufrir y cometer más tarde dentro de otro ámbito y orden de importancia.

Aquí está Perla "rubia, esbelta, blanca", aunque al sentir de este lector femenino, Perla es corazón frívolo, duro e inmaduro.

Primer amor. Ilusiones y delusiones que me atrevo a

afirmar, el propio autor siente y sabe no leán a ser irremediables.

Deduzco: Luis Sánchez Latorre era y es alegre e ingenioso. Luego nos encontramos con Tristeclara la de treinta años, y ojos tristes. Tristeclara la indecisa—que hemos de volver a encontrar en otros de los muchos corredores del laberinto—convertida ya, sea en dulce Clara o en Clara vida y por fin tan sólo en Clara, muerta de triste manera y en triste niño.

Deduzco: Sánchez Latorre era y es un sentimental y un escéptico. Rie, comprende pero suspira.

En un momento dado el corredor del laberinto se enoacha. Venimos de una finca a un pequeño pueblo: el del autor. Y de ese pueblo ingresamos a otro más grande que crece hasta convertirse en un conglomerado de pueblos. Nuestro Santiago.

Deduzco: Luis Sánchez Latorre es urbanista nato, y apegado al terreno. Pero he aquí que por los corredores de este pueblo grande está Emma.

Emma que ha de conducir al autor por parques y plazas en fugitiva, interminable carrera. Emma, que empezó por paralizarse "como un insecto" con esta frase que le destruyó el corazón. No será fácil. Y qué iba a ser fácil! Emma era casada, tenía hijos.

"Emma", dice el autor, "la

mujer más romántica de cuantas he conocido" y confiesa además "que lo besó con un furor que llegó a despertarle miedo".

Emma la que se va y huye, vuelve a darse y rebuye, sugiriéndole como conciencia pida en matrimonio a Graciela su buena y estudiosa hija mayor. En este corredor Luis Sánchez Latorre nos cuenta, burlón del amor, de una de esas mujeres apodadas "mujer fatal".

Deduzco: Luis Sánchez Latorre era y es serio aunque bastante pasional.

Y, ahora, tomando por otro extraño corredor Luis Sánchez Latorre nos lleva de visita junto con su amigo Ernesto, a casa del conde Vergara.

Manión imponente aunque fría y descuidada. Ana de llaves que según el autor "recibe con un rostro velado por el desinterés. El conde alus, sus ojos separados, jugando detrás de unos sopelillos".

"Los esperaba—dice y advierte—, en esta casa todos escuchan".

Seguidamente viene una conversación sobre algo, alguien de misterioso origen y tétrico destino. Conversación durante la cual los retratos de la vasta galería habitación empiezan a animarse de manera alarmante y vengativa hasta que el conde interpela a sus visitantes:

"¿Quiéren saber lo que pienso

de ustedes? 'Basuras', 'Basuras'".

Nuestro joven Ernesto reacciona en su bolsillo, encuentra un revólver.

"¡Ingeniosos, los cuadros me protegen!", sonríe el conde. Resparición de la vieja ama de llaves.

"Ter aquí, indica el camino a los visitantes, quienes salen corriendo a la noche abierta, bajo las cutreñas parpadantes".

El conde Vergara, la razón, propósito y fracaso de esta visita siguen siendo, para este lector, fascinante enigmas. Hilo de plata que quedara enredado en no sé qué árbol de nuestra Alameda.

Deduzco: Luis Sánchez Latorre es mago y artista dentro de este difícil arte moderno que llamamos "suspense".

A este punto, cambiando de técnica en el juego, cierta emoción me obliga a decir de antemano: cuan tierno humorista sabe ser Sánchez Latorre —en parte IV corredor 5— al enfrentarnos con don Cirilo Barrios, niño flojo que no termina de aprender a leer con su desventurada profesora sobrina Frenia, aunque ella le haga coser y degustar sopa de letras.

Barrios, niño precor, dado a la farsa. Cirilo Barrios perdidamente enamorado nada menos que de nuestra "rubia, esbelta y blanca Perla Juregui".

"¡Qué desvergüenza! Si Perla es casi apenas una niña...". Reta indignada sobrina Frenia al enterarse por parte del propio caballero Barrios de aquella obvia razón de su distracción respecto a los estudios.

La misma ternura, unida esta vez a un sentimiento trágico de la vida, demuestra Sánchez Latorre en su patético episodio de "La máscara caída"—capítulo IV corredor 6—.



Máscara caída de la cara, que yo advino ser la de uno de nuestros más queridos escritores, Joaquín Edwards.

Joaquín Edwards, muerto, suicida "a quien, sin embargo, encuentran de pie y con los brazos todavía abiertos" hacia esa vida y gente que tanto amara y de la que en gesto heroico decidiera separarse al sentir y creerse incapaz de seguir camino con ella.

Si Luis Sánchez Latorre posee aquel sentido clásico, trágico de la vida.

¡Que se declarara acaso con toda sencillez en uno de sus penúltimos corredores: "— el dolor de amar, la desdicha de vivir?"

Y ahora, por fin, decidí darme a resumir tan solo algunos de estos capítulos de "Adiós Medusa" me digo que burlando y burlándose de sus personajes y situaciones, sufriendo o queriendo, ya sea con sorpresa, símbolos o fantasías, Luis Sánchez Latorre esconde tras los aridos y la gracia incomparable de su estilo la historia compleja del corazón y pensamiento de un gran poeta.

Ser poeta, don y misión de felicidad, que algún arcángel viene a encomendar de vez en cuando a algún privilegiado en este hermoso, triste y complicado mundo nuestro.

MARÍA LUISA BOMBAL, Santiago, diciembre de 1975.

# María Luisa Bombal, un enfoque a la "Medusa" [artículo]

## María Luisa Bombal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bombal, María Luisa, 1910-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

María Luisa Bombal, un enfoque a la "Medusa" [artículo] María Luisa Bombal. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile